

APENAS SETENTA ARTESANOS CONSTITUYEN EN LA ACTUALIDAD EL CENSO DEL SECTOR, PERO RECOGEN UNA HERENCIA QUE HA DADO A LA CIUDAD BUENA PARTE DE SU FAMA INTERNACIONAL

Una ventana privilegiada para la actividad artesana

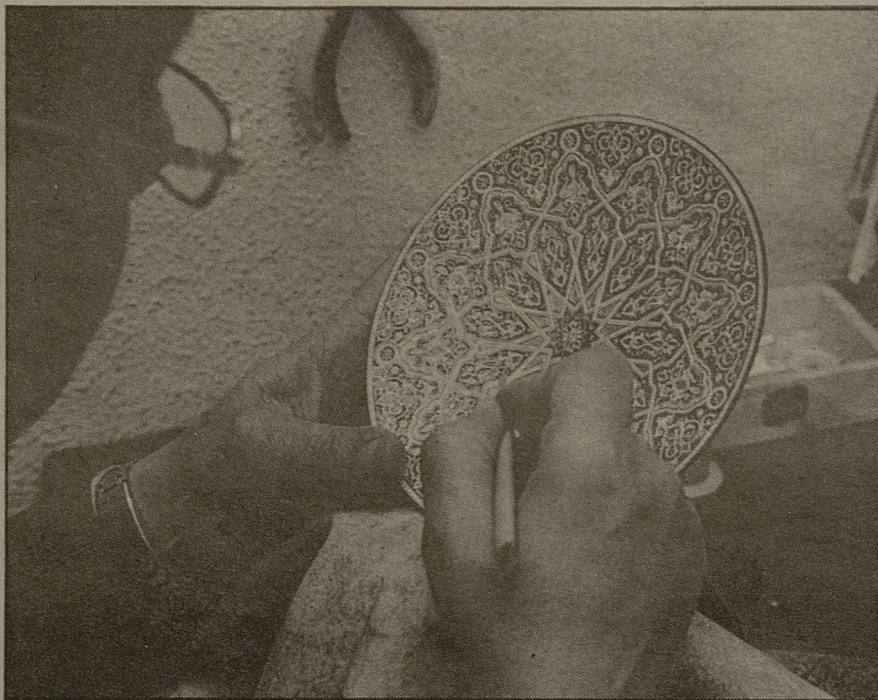
La celebración de Farcama ha arraigado notablemente en la capital regional

La celebración en Toledo de la Feria de Artesanía de Castilla-La Mancha, Farcama, que este año cumplirá su decimoquinta edición, ha ligado indiscutiblemente a la ciudad con uno de los quehaceres de mayor tradición y raigambre popular. La artesanía, que en el conjunto de la comunidad supone en 5,5 por ciento del Producto Interior Bruto regional, tiene todos los años una ventana donde asomarse al resto del país y del mundo y lo hace desde Toledo, lo que demuestra la importancia del sector para la capital, uno de cuyos principales reclamos turísticos es precisamente la artesanía.

El principal problema del sector artesano en general es el de la comercialización y, por supuesto, el de la competencia desleal, ya que muchos establecimientos venden como «artesanos» barros, cerámicas e, incluso, damasquinados realizados con técnicas industriales y deficientes materiales.

Según la directora general de Turismo de la Junta, Ana María Salazar, el principal objetivo de su departamento es que los artesanos puedan abrir nuevos mercados en el exterior, principalmente en la Unión Europea, y para ello promueve la asistencia a ferias internacionales, misiones comerciales a distintos países y la elaboración de buenos catálogos de los productos. «En Europa, dice la directora general, no se vende yendo con un stand y cuatro piezas; tienes que abrir mercados, líneas de comercialización», porque, agrega Salazar, «la concepción artística de la artesanía que tenemos en España nada tiene que ver con lo que piensan fuera». En Europa consideran artesanía todo lo que se manipula con las manos y un artesano es, pues, quien trabaja en un taller mecánico o una peluquera.

En Toledo capital hay alrededor de 70 artesanos censados, en cuyos talleres trabajan de media unas dos personas. Suelen ser las suyas, pues, empresas



El damasquinado es, sin lugar a dudas, el producto artesanal más relacionado con Toledo capital.

El damasquinado y el trabajo de los metales son las prácticas artesanas más populares, pero tan frecuente como ambas es la comercialización de trabajos del resto de la provincia



El trabajo de la madera no es tan popular como otras técnicas artesanas, pero da empleo a más gente.

ocupacionales, donde el titular se autoemplea y, si lo solicita, puede recibir ayudas de la Administración para su establecimiento. La mayoría de los artistas artesanos de la capital, unos 40, se dedican

al damasquinado, técnica toledana por excelencia consistente en incrustar hilo de oro o plata sobre un diseño original realizado en metal. Es una técnica difícil y costosa que se está viendo gravemente

perjudicada por la venta de productos realizados en Taiwan que se presentan como damasquino y que se estropean a los pocos días. Por ello, el gremio de damasquinadores prepara junto a la Adminis-

tración la creación de una comercializadora para el sector de Toledo.

La forja, la espadería, la cuchillería, la herrería y, en general, los metales, forman el otro gran sector artesanal de Toledo, que agrupa a más de una veintena de artistas.

El barro y la cerámica, por el contrario, no tienen en la capital un gran peso específico, aunque es el sector más susceptible de adaptar nuevas técnicas, formas y diseños. En Toledo destacan los alfares de Antonio Aguado y de Sanguino, cuyas producciones son muy conocidas.

Otras artes, como el de la madera, cuentan con un menor número de empresas, pero emplean a más gente que otras ramas artísticas y éste es, además, el que más exporta. En cuanto a las técnicas tapiceras de alto o bajo lizo y el textil en general, no tienen demasiada presencia en la ciudad, aunque se van incorporando jóvenes artistas.

La artesanía, lejos ya de las definiciones de puro o semi-industrial, debe mantenerse fiel a la tradición de exclusividad del producto, pero incorporando a su vez las innovaciones tecnológicas del momento y profundizando en programas de investigación y desarrollo. Tal es el objetivo que se plantean los centros tecnológicos que, de la arcilla y la madera, se construyen actualmente en el Polígono Industrial promovidos por el Gobierno regional. Pero además, coinciden los artesanos en señalar la importancia que para la continuidad de la actividad artesanal tiene la formación de aprendices, algo que se está empezando a poner en marcha en el Centro de Promoción de la Artesanía situado en la Mezquita de las Tornerías.

Lo artesano, que legalmente no puede tener denominación de origen, debe, sin embargo, promocionarse con la «denominación de marcas» a través de etiquetas que permitan distinguir lo genuino de lo que no lo es.